

CAMBIOS EN LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL Y LA RECONFIGURACIÓN DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS: EL CASO DE MÉXICO | *CHANGES IN GLOBAL GEOPOLITICS AND THE RECONFIGURATION OF PRODUCTIVE SYSTEMS: THE CASE OF MEXICO*

Fecha recepción: 25.03.2026

Fecha aceptación: 14.04.2026

 <https://doi.org/10.46661/rec.11807>

Arturo Guillén

Investigador Emérito SNII, México

artur.guillen43@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-8033-768X>

Iván Cortés Torres

Departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Iztapalapa.

ivanct@xanum.uam.mx

 <https://orcid.org/0000-0001-5059-1564>

Resumen

Este artículo examina los cambios geopolíticos y las transformaciones económicas de las últimas cinco décadas, haciendo hincapié en el declive de la hegemonía estadounidense, el ascenso de China como líder mundial y los impactos en las cadenas globales de valor (CGV). El análisis se centra en el papel de México dentro de la integración económica de América del Norte en medio de la transición de la globalización neoliberal a la producción regionalizada. Explora cómo las estrategias de *nearshoring*, impulsadas por imperativos geopolíticos y disrupciones en la cadena de suministro, están reconfigurando la economía de México. Los proyectos de infraestructura, así como el Plan México impulsado por la actual administración, tienen por objetivo sustituir importaciones, así como aprovechar las ventajas geográficas de México y atraer inversiones. Sin embargo, persisten desafíos, incluida la dependencia de insumos importados, el bajo valor agregado interno y las disparidades regionales. El estudio destaca el potencial del *nearshoring* para impulsar el desarrollo económico, al tiempo que advierte contra la perpetuación de la dependencia y la desigualdad. En última instancia, el éxito de México depende de estrategias coordinadas que equilibren el desarrollo nacional y la integración regional dentro de la dinámica geopolítica en evolución.

Palabras clave: *decadencia de la hegemonía estadounidense, cadenas globales de valor, globalización regionalizada, nearshoring, México*

Abstract

This article examines the geopolitical shifts and economic transformations of the past five decades, emphasizing the decline of U.S. hegemony, the rise of China as a global leader, and the impacts on global value chains (GVCs). The analysis focuses on Mexico's role within North American economic integration amid the transition from neoliberal globalization to regionalized production. It explores how nearshoring strategies, driven by geopolitical imperatives and supply chain disruptions, are reshaping Mexico's economy. Infrastructure projects, as well as the Mexico Plan promoted by the current administration, aim to substitute imports, leverage Mexico's geographic advantages, and attract investment. However, challenges persist, including dependence on imported inputs, low domestic value added, and regional disparities. The study highlights the potential of nearshoring to drive economic development, while warning against the perpetuation of dependency and inequality. Ultimately, Mexico's success depends on coordinated strategies that balance national development and regional integration within an evolving geopolitical landscape.

Keywords: *decline of US hegemony, global value chains, regionalized globalization, nearshoring, Mexico*

INTRODUCCIÓN

El mundo ha experimentado grandes cambios económicos, sociales y políticos en los últimos cincuenta años, los cuales coinciden, a grandes rasgos, con el auge y decadencia del neoliberalismo. La "gran crisis económica" de los años 1970 alteró profundamente las tendencias de largo plazo de la acumulación de capital y provocó, entre otras grandes transformaciones, la instauración de un *nuevo régimen de acumulación dominado por las finanzas*, así como el inicio del declive de la hegemonía del imperialismo estadounidense.

La crisis de 2007-2008 y, posteriormente, la pandemia de COVID-19 y la crisis estancacionaria de 2020-2021 que la acompañó, aceleraron las tendencias a la fragmentación y reestructuración del orden mundial, así como al declive estadounidense. En la misma dirección está operando la guerra en Medio Oriente, aun sin vía de solución.

El mundo gravita en la actualidad en torno a dos grandes polos de poder: por un lado, Estados Unidos, los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte [OTAN], y sus aliados añejos (Japón, Australia, Canadá, Nueva Zelandia y otros); y, por el otro lado China-Rusia, y junto a ellos, un buen número de países del Sur Global, que adoptan posturas más autónomas, pragmáticas e independientes y aspiran a la instauración de un nuevo orden multipolar.

Las transformaciones geopolíticas están impulsando una profunda reestructuración de los sistemas productivos. De la globalización neoliberal estamos pasando a una regionalización globalizada, la cual implica acercar la producción a las zonas de consumo.

Este artículo examina estos procesos de cambio y sus repercusiones en las economías de América del Norte, en particular en México. Debido a la insuficiencia de oferta y su impacto inflacionario en diversos productos e insumos fundamentales provocados por la pandemia, así como por las guerras de Ucrania y Medio Oriente, las corporaciones y los gobiernos están relocalizando inversiones en zonas y regiones cercanas (*nearshoring*) a los principales centros de consumo. En el caso mexicano, esta relocalización se ve favorecida por la terminación y continuación de importantes obras ferroviarias y polos de desarrollo.

El apartado 2 examina la declinación de la hegemonía estadounidense desde finales de los años setenta, entendida como un proceso dialéctico, no lineal, atravesado por tendencias y contratendencias, pero orientado a la pérdida de poder. Frente a ello, el *establishment* niega la crisis, reproduciendo el "excepcionalismo estadounidense" de raíces históricas. Así, las élites, en lugar de asumir un declive

relativo, sostienen la primacía de Estados Unidos y recurren crecientemente al uso de la fuerza militar para preservar su hegemonía.

Para analizar la declinación del imperialismo estadounidense se propone una periodización de medio siglo, cuyos hitos son: la crisis de fines de los sesenta, el auge de la globalización neoliberal, el ascenso de China como potencia productiva y comercial, las crisis periféricas de los noventa, la crisis de 2007-2008 y la pandemia de COVID-19 con su posterior estanflación, agravada por los conflictos en Ucrania y Medio Oriente.

En el apartado 3 se aborda la situación geopolítica actual y la rivalidad entre Estados Unidos y China, así como las diferentes políticas aplicadas por estos dos países y sus aliados.

El apartado 4 analiza cómo los cambios recientes en el orden geopolítico mundial impactan la configuración de los sistemas productivos y la reestructuración de las cadenas globales de valor (CGV). Esta relocalización no significa para nosotros, una desglobalización. Si bien existen fuerzas centrípetas como el intento del gobierno II de Donald Trump de atraer inversiones a su espacio nacional, ello no significa que el capital monopolista-financiero, fracción dominante del capital, abandone la exportación de capital, fuerza monotónica para su reproducción. Por ello preferimos hablar de "globalización regionalizada", en vez de desglobalización.

El apartado 5 analiza el caso de México ante el marco del *nearshoring* y la reconfiguración de las CGV. Finalmente se establecen las principales conclusiones.

LAS ETAPAS DE LA DECLINACIÓN DE LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE

La declinación de la hegemonía de cualquier potencia que ejerce esa posición no es un proceso lineal, sino dialéctico. Existen periodos donde tal declinación se agudiza, de otros en que la caída se contiene. Esta dinámica estuvo presente tanto durante la hegemonía británica entre los siglos XVIII y XX, como en la hegemonía de Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad.

El concepto de hegemonía juega un papel central en el estudio de las relaciones económicas internacionales. En la escuela realista, se interpreta como el poder económico y militar ejercido por una potencia, vinculado a la idea de liderazgo. Como lo señaló el marxista francés G. de Bernis (1987), el hegemon ha sido siempre, históricamente, el país que posee el sistema productivo dominante: Inglaterra en los siglos XVIII y XIX, Estados Unidos en el siglo XX. A su vez la superioridad militar descansa en el liderazgo económico y tecnológico¹.

El concepto de hegemonía en la escuela realista de las relaciones internacionales (Gilpin, 1982 y Kindleberger, 1996), nos parece insuficiente. En nuestra opinión, el concepto debe nutrirse con la definición de A. Gramsci.

Cuando hablamos de hegemonía en la economía mundial no nos referimos solamente al liderazgo económico o militar que ejerce una determinada potencia capitalista, sino a su capacidad para representar los intereses de otros países. Es decir, hegemonía no es solo poder relativo, ni solo supremacía, sino, también consenso² de la comunidad internacional, sobre todo del resto de las potencias. En otras palabras, los intereses del hegemon deben atender también, en la medida de lo posible, a los intereses de los demás países.

¹ La historia muestra que desde el origen del capitalismo siempre ha existido un sistema productivo internacionalmente "dominante" (Byé y De Bernis 1987, 904). Para De Bernis, el concepto de "sistema productivo" articula el espacio con el tiempo. En su opinión, "un sistema productivo es un conjunto coherente del proceso de trabajo y del proceso de producción correspondiéndose con la manera de producir un excedente apto para ser acumulado; así el sistema productivo es capaz de generar su propia dinámica" (1988, 29).

² En cierta forma este concepto de hegemonía sustentada en el consenso está implícito en la idea expuesta por J. Nye (2002, 2004, 2008), quien distingue entre "poder duro" sustentado en el poderío militar o financiero, y "poder blando", basado en métodos más sutiles de cooptación.

Tener hegemonía a nivel global reclama que el "bloque en el poder", - es decir la alianza de clases que ejerce el poder en el país hegemón- tenga hegemonía dentro de su propio país. Si el bloque en el poder del país hegemón presenta fracturas en su seno, como sucede actualmente en Estados Unidos, dichas fracturas debilitarán su hegemonía a nivel internacional.

No hay hegemonía permanente por más poder que conserve el hegemón. Toda hegemonía tiene un principio, una consolidación, una declinación y un final. Ello porque la hegemonía no puede eliminar la competencia y la lucha con otros estados nacionales³.

En la historia del sistema capitalista, las transiciones hegemónicas se han resuelto por medio de guerras. La hegemonía británica se estableció con la derrota de las tropas francesas de Napoleón I en Waterloo; y la hegemonía estadounidense fue el resultado del triunfo de las tropas aliadas sobre Alemania y el Eje fascista. Hoy en día, no sabemos si la transición hegemónica provocará una nueva guerra mundial o si las naciones contendientes serán capaces de arribar a un nuevo orden multipolar consensuado.

En nuestro parecer, la hegemonía de Estados Unidos ha atravesado por varias y diferentes etapas.

- La hegemonía indisputada (1945-1970).
- El comienzo de la declinación estadounidense (1970-1985).
- El ascenso del neoliberalismo, el mundo unipolar y la recuperación parcial y temporal de la hegemonía (1985-2007).
- La etapa de la crisis económica y financiera global de 2007-2008, la pandemia del COVID-19 y las guerras de Ucrania y de Medio Oriente (2007 a la fecha).

Durante la primera etapa, una vez derrotadas las potencias fascistas se estableció en el mundo un orden bipolar: por un lado, las potencias capitalistas y sus periferias lideradas por Estados Unidos; y por el otro lado, el llamado campo socialista, con la Unión Soviética a la cabeza y los países de Europa Oriental. El hecho de que Estados Unidos prácticamente no tuviera daños materiales en su territorio durante el conflicto bélico, de haberse beneficiado económica y financieramente de la ayuda a sus aliados, y de acumular la mayoría de las reservas de oro, le permitió establecer un orden económico y financiero favorable a sus intereses, basado en el dólar como divisa clave. Bretton Woods significó el reconocimiento de su liderazgo y de su capacidad hegemónica⁴. Con este acuerdo, se crearon las principales instituciones que todavía rigen la economía internacional del mundo occidental: el Fondo Monetario Internacional (FMI), institución encargada de monitorear y gestionar los desequilibrios de las balanzas de pagos de los países miembros; el Banco Mundial (BM), banco de desarrollo multilateral, que en la posguerra tuvo como principal misión financiar la reconstrucción de los países europeos; y el GATT (Acuerdo General de Aranceles y Derechos Aduaneros) organismo encargado de promover la liberación del comercio exterior, el cual se convirtió en la Organización Mundial de Comercio (OMC).

El llamado bloque soviético, así como China y Corea del Norte después de sus respectivas revoluciones, quedaron prácticamente desconectados de los circuitos comerciales y financieros del capitalismo. Estados Unidos aplicó durante la Guerra Fría, inaugurada por la administración de H. Truman (1945-1953), la política de *contención*, diseñada con el objetivo de impedir la expansión de la Unión Soviética y del movimiento comunista (Kennan, 2012).

³ Como señala Fiori (2009, 173), la "hegemonía" se entiende como función estabilizadora, pero no frena el expansionismo estatal. Por ello, es transitoria y autodestructiva: el líder termina abandonando sus propias reglas e instituciones para seguir expandiendo su poder.

⁴ Magdoff (1969, 49) señala que, tras 1945, EE. UU. lideró el sistema imperialista por su poder económico-militar y la destrucción de rivales. En la misma línea, Byé y De Bernis (Ibíd., 911) sostienen que su hegemonía estabilizó la acumulación capitalista, eliminó rivalidades y unificó a los países capitalistas frente a la URSS.

La existencia de dos bloques antagónicos (capitalismo vs. socialismo) condujo a la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), organismo militar internacional encabezado por Estados Unidos, cuya misión sería evitar el avance del comunismo en el llamado "mundo libre". Paralelamente, la URSS y los países de Europa Oriental de su órbita, crearon su propio organismo de defensa militar, el llamado Pacto de Varsovia.

Durante más dos decenios la hegemonía estadounidense no fue cuestionada, por ello hablamos de "hegemonía indisputada" en ese periodo. Aunque Alemania y Japón resurgieron, su competencia no alcanzó la rivalidad previa a la Segunda Guerra Mundial. La confrontación con el campo socialista estaba por encima de las contradicciones internas en el capitalismo, máxime que en ese periodo se dismanteló prácticamente el orden colonial, triunfó la revolución china, así como otras revoluciones de liberación nacional.

Gracias en buena medida a la guerra, las economías capitalistas superaron la Gran Depresión de los años treinta. En la posguerra no solo se reconstruyeron las viejas potencias, sino que la mayoría de los países crecieron, incluyendo a varios países de las periferias (Brasil, India, Egipto, México, Argentina, entre otros). Si bien el comportamiento cíclico característico del capitalismo se mantuvo inamovible, tal como la Tierra gira en torno al Sol, las recesiones ocurridas fueron moderadas y no se presentaron grandes crisis económicas y financieras.

Como todo lo terreno tiene su fin, la hegemonía estadounidense comenzó a declinar a finales de la década de los sesenta. En esos años terminó el largo auge de la posguerra y se gestó una nueva "gran crisis", la cual puso fin a los efectos virtuosos del régimen de acumulación fordista, el cual combinó altos niveles de productividad y de rentabilidad empresarial con niveles de consumo ascendentes.

Los problemas surgieron en las esferas financiera y cambiaria, evidenciando los límites de Sistema de Bretton Woods. A fines de los sesenta estalló la crisis del oro: su precio se disparó y fue seguida por crisis de la libra esterlina y el dólar. Como previó Robert Triffin, la paridad oro-dólar (35 dólares por onza) era insostenible. La emisión de dólares creció por la expansión internacional de empresas y bancos transnacionales y el aumento del gasto militar estadounidense, mientras las reservas de oro avanzaban lentamente.

En 1965 se inició la escalada estadounidense en Vietnam, lo que agravó la inflación y generó por primera vez, déficit en la balanza comercial de ese país. Ante tal situación, la administración Nixon abandonó el compromiso de Bretton Woods de intercambiar la divisa verde por oro. Si bien el dólar se mantuvo como la "divisa clave" del sistema, se pasó a un régimen liberal de tipos de cambio libres, sin reglas consensuadas ni tipos de cambio fijos. Ello abrió el camino a la globalización financiera y a la especulación sobre tasas cambiarias y tasas de interés (De Bernis, 2008).

Más allá de las turbulencias financieras, en los sesenta se incubó una "gran crisis" en la esfera productiva, provocada por la baja de las tasas de ganancia de los principales países capitalistas (Guillén, 2015; De Bernis, 1988). La productividad del trabajo se estancó, lo que dio fin al círculo virtuoso de productividad ascendente y salarios crecientes de la posguerra. La manifestación más clara del cambio de tendencia de la acumulación fue la recesión de 1974-1975. Durante los años setenta y ochenta, la mayoría de los países experimentaron procesos de "estanflación".

Con la crisis se debilitó la hegemonía estadounidense y se exacerbó la competencia entre las distintas potencias. Como advertía Magdoff, en la posguerra bajo la sombrilla estadounidense, prevalecieron tendencias centrípetas en el sistema capitalista. Sin embargo, creía que "de ahora en adelante, y de una manera creciente a medida que el tiempo pase, parece probable que las fuerzas centrífugas vayan asumiendo la posición dominante" (1972, 211). Este vaticinio resultó certero.

El derrumbe de la Unión Soviética en 1989 inauguró la etapa de un orden unipolar regido por Estados Unidos. Se creyó erróneamente que se trataba del "fin de la historia" y de que en adelante el mundo estaría constituido solamente por democracias liberales y economías de mercado (Fukuyama, 2002 [1993]). Lo que prevalecería en todo caso era un "choque de civilizaciones" entre las democracias occidentales y las civilizaciones "atrasadas" de Asia y otros continentes (Huntington, 2015)⁵.

El capitalismo encontró así en el neoliberalismo su vía de solución a la crisis de rentabilidad, aunque la tasa de ganancia nunca recuperó los niveles existentes antes de la década de los sesenta. En el marco de la revolución tecnológica marcada por la informática y el Internet en los años noventa, y mediante la globalización productiva, comercial y financiera, la tasa de ganancia se elevó, la concentración del ingreso y del capital alcanzaron nuevas cimas, pero al precio de fragilizar los sistemas financieros y crear las condiciones de nuevas y más agudas crisis.

El nuevo "régimen de acumulación dominado por las finanzas" (Chesnais, 1994, 2006; Guillén, 2010, 2015) acrecentó el poder del capital monopolista-financiero, fracción hegemónica del capitalismo contemporáneo, pero no creó un nuevo modo de regulación, capaz de asegurar la reproducción del capital en su conjunto, ni mucho menos que contribuyera al bienestar de las clases trabajadoras. La utopía de la "nueva economía" y la globalización neoliberal que llenaron los bolsillos de la cúspide del poder, pronto provocaron las crisis financieras de las periferias de los noventa (mexicana, asiática, rusa, brasileña y argentina), hasta desembocar en la crisis de los valores tecnológicos de 2001 y la crisis económica-global de 2007-2008. Esta ha sido la crisis más grave y compleja que ha experimentado el capitalismo desde la posguerra (Guillén, 2015).

En realidad, la mayoría de las economías capitalistas se han desenvuelto durante casi medio siglo en un marco de crisis recurrentes, inestabilidad financiera y semiestancamiento económico. La tendencia al estancamiento se mantiene en la actualidad. En el comportamiento anémico de la economía han estado presentes no solamente factores de demanda, como la baja tasa de formación de capital y la mayor concentración del ingreso, sino también factores de oferta, en particular el lento crecimiento de la productividad del trabajo, así como variables "extraeconómicas" como la pandemia y las guerras. En un estudio de la Oficina de Análisis Económico (BEA por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, se concluye que la productividad del trabajo en ese país, después de un repunte transitorio en 2009-2010 (posterior a la Gran Recesión), volvió a estancarse. Desde 2005, ha crecido a un ritmo anual de 1,3 %, casi un punto porcentual menor al promedio de 2,1% alcanzado de 1947 a 2018. Y lo que resulta peor, entre 2010 y 2018 solo creció un 0,8% (véase Guillén y Aparicio s/f).

El sistema capitalista se mueve de burbuja financiera en burbuja, y aunque los gobiernos, los bancos centrales y las instituciones multilaterales han implementado mecanismos contrarrestantes de política económica, como la acumulación de reservas monetarias, los programas de flexibilización cuantitativa y otros, para paliar las crisis y los procesos deflacionarios más severos, su efecto ha sido limitado y no evitan que las tendencias al estancamiento sean el escenario más probable en el mediano plazo.

La crisis de 2007-2008 significó un nuevo jalón en el proceso de declinación de la hegemonía estadounidense. La codependencia entre Estados Unidos y China (Roach, 2014), la cual en su arranque fue benéfica para ambos países, significó, a la larga, que China, mediante su inserción en la economía global, se convirtiera en el líder productivo y comercial del mundo.

⁵ El apologeta del capitalismo Francis Fukuyama defendió el giro de la política exterior estadounidense hacia la lucha contra el terrorismo tras la caída de la Unión Soviética, sustituyendo la "contención" del comunismo. Argumentó que la disuasión tradicional no era eficaz frente a actores no estatales, por lo que la seguridad requería intervenir en los Estados y cambiar sus regímenes para prevenir amenazas futuras (Fukuyama, 2004, 93). No obstante, otras voces, incluso dentro del establishment, consideraron errónea esta estrategia (Kennan, *Ibid*).

A las repercusiones de la crisis global de 2007 en el debilitamiento hegemónico estadounidense, habría que añadir la irrupción de la pandemia del COVID-19 y la crisis económica que la acompañó, así como la guerra en Ucrania y la escalada del conflicto y genocidio en Medio Oriente entre Israel y el llamado Eje de la Resistencia (Gaza, Líbano, los Houthis en Yemen e Irán).

El declive estadounidense no sólo ha significado que este país ha perdido su posición de liderazgo en la economía mundial, sino que ello ha provocado una recomposición del orden geopolítico mundial y la formación de nuevas alianzas económicas y políticas. Se están configurando dos grandes polos: por un lado, Estados Unidos y sus aliados europeos y americanos, quienes intentan mantener y recomponer el viejo orden global instituido en Bretton Woods; y por el otro lado China, Rusia y los países que aspiran al establecimiento de un nuevo orden multipolar y que establecen nuevas alianzas económicas y militares, así como nuevas instituciones multilaterales. Todos estos cambios indican que el dominio estadounidense está resquebrajado y llegando a su fin. Inclusive un líder perteneciente a la Unión Europea, el ex primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, declaró enfáticamente que el dominio de Occidente ha llegado a su fin y que el siglo XXI será el siglo de Eurasia (RT, 2024)⁶. Con el regreso de Trump a la presidencia estadounidense en 2025, la fragmentación ha alcanzado al mundo occidental, con la Unión Europea buscando una mayor autonomía y discrepando crecientemente de los Estados Unidos.

Entre las nuevas instituciones destacan la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que impulsa infraestructura y rutas comerciales entre Asia, África, Europa y América Latina; la Organización de Cooperación de Shanghái, orientada a la cooperación económica, política y de seguridad; y los BRICS, con su propio banco de desarrollo.

Los BRICS se han ampliado con trece países asociados y, en su reunión en Kazán, plantearon reducir el uso del dólar en el comercio y las finanzas. Aunque incipiente, esta iniciativa podría debilitar la hegemonía de la divisa estadounidense⁷.

ESTADOS UNIDOS VERSUS CHINA Y ALIADOS HOY

La aproximación entre Estados Unidos y China se consolidó en la década de 1970, impulsada por los liderazgos de Richard Nixon y Mao Zedong. En un contexto de crisis económica, Estados Unidos encontró en China un amplio espacio para la inversión, así como una fuente de bienes de bajo costo que contribuyeron a reducir el valor de la fuerza de trabajo y los insumos productivos. Desde el punto de vista geopolítico, el acercamiento buscó distanciar a China de la órbita soviética. Por su parte, China, al integrarse a la globalización neoliberal y capitalizar sus ventajas competitivas, podría dar un gran impulso, tal como sucedió, a su proceso de desarrollo.

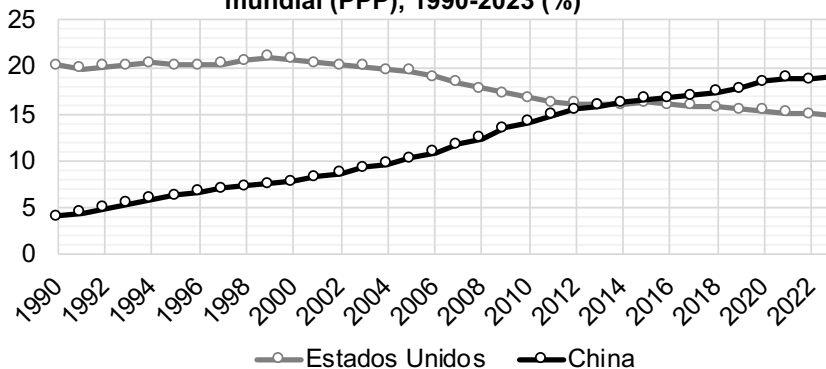
La luna de miel entre EUA y China duró hasta 2005, cuando, a raíz de los acontecimientos de la plaza de *Tiananmén*, la administración de George Bush II comenzó a endurecer su política hacia China y a aplicar medidas de contención. Desde entonces la política hacia el gigante asiático se convirtió en una política de competencia y de freno a su expansión. Se inició lo que Doshi (2021) llama una política de "occidentalización y de intervención territorial" de China ejerciendo presión sobre Taiwán y Hong Kong. Con altas y bajas, esa política se mantuvo durante las administraciones de B. Obama, la primera de D. Trump y de J. Biden. La administración de Biden definió a China como el principal enemigo estratégico de los Estados Unidos.

⁶ Orbán afirmó que "el dominio liberal occidental ha llegado a su fin y el modelo occidental ha fracasado" (RT, 2024). La idea de Eurasia como polo de poder, planteada por Zbigniew Brzezinski (2004), quien sostuvo que quien controle Eurasia controlará el mundo, se está materializando.

⁷ Algunos autores marxistas han minimizado a los BRICS. Eric Toussaint (2024) afirma que "no son alternativa", pues permanecen en el capitalismo neoliberal, lo reproducen y mantienen vínculos con Israel. No obstante, en la recomposición geopolítica su integración es relevante: pese a su heterogeneidad, buscan cooperación distinta a Bretton Woods; la participación de Turquía, Arabia Saudita, Egipto e India indica un nuevo orden.

Como se dijo arriba, el liderazgo económico y financiero es fundamental para la hegemonía. En este sentido, se puede sostener que hoy en día este liderazgo ha pasado a manos de China (véase Guillén y Cortés, 2023). Como se observa en la gráfica 1, el Producto Interno Bruto (PIB) de China, medido en términos de paridad de poder de compra (PPP), supera al de Estados Unidos. Esta situación no es reciente, pues se registra desde 2013 y se ha ampliado de manera sostenida año con año.

Gráfica 1. China y Estados Unidos: Participación del PIB mundial (PPP), 1990-2023 (%)

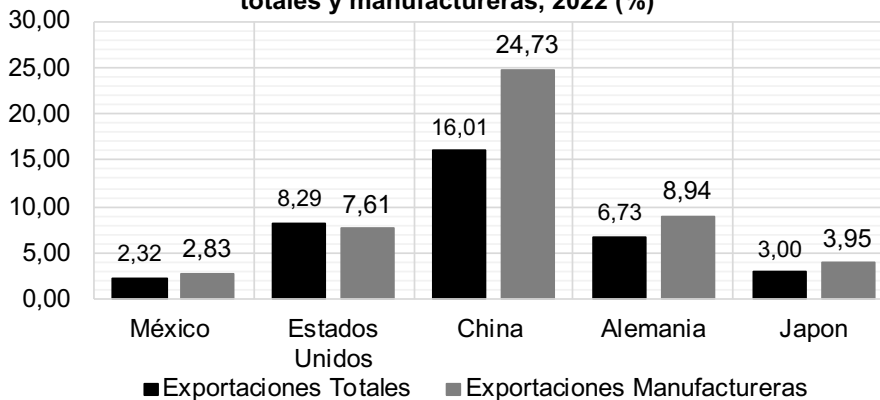


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial (WB por sus siglas en inglés), 2024.

El liderazgo económico de China se proyecta al mercado internacional. Es el principal exportador de mercancías y manufacturas, con el 16% y 24,7% de las exportaciones mundiales, respectivamente. En contraste, Estados Unidos ha reducido su participación a 8,2% y 7,6% (gráfica 2). China comercia más con el Sur Global que con Estados Unidos, Japón y la Unión Europea juntos, y es el principal socio comercial de más de 120 países.

Es decir, tanto en la producción como en el mercado mundial de mercancías, China ejerce un liderazgo indiscutible. La superioridad productiva se relaciona con un cada vez mayor poderío tecnológico. Entre 2011 y 2020, el 74% de las patentes en inteligencia artificial fueron chinas, al tiempo que tiene el 50% de los robots instalados en el mundo y controla el 70% del mercado mundial de drones. Además, posee el cohete *Gravity 1*, el más potente del mundo (Forbes, 2024). Su liderazgo en cohetes le permitió lanzar la sonda *Change-6* para estudiar la cara oculta de la Luna y traer muestras de la misma por primera vez en la historia. En materia de inteligencia artificial, China no solo rivaliza con sus pares estadounidenses, sino que en algunos rubros los supera, contando además con una superioridad notable en la posesión de tierras raras.

Gráfica 2. Países. Participación en las Exportaciones totales y manufactureras, 2022 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización Mundial del Comercio (WTO por sus siglas en inglés), 2024.

Aunque en otro contexto histórico, en la hora actual se presenta una situación semejante a la que prevaleció durante el periodo de Entreguerras (1918-1939) cuando Reino Unido perdió el liderazgo económico y comercial frente a Estados Unidos.

El imperialismo estadounidense conserva la hegemonía mundial por medios financieros y militares. El dólar mantiene su posición dominante en la esfera monetaria y financiera, aunque su dominancia se debilita. Según el Banco de Pagos Internacionales (BIS por sus siglas en inglés), el dólar sigue siendo la moneda más usada en las operaciones comerciales y financieras del mundo pues cubre el 90% de las mismas. Sin embargo, la posesión de reservas en dólares de parte de los bancos centrales en el Fondo Monetario Internacional (FMI) disminuyó del 71% en 1999 al 59% en 2020, es decir, una caída de doce puntos porcentuales (FMI, 2021). La lenta tendencia a la desdolarización de la economía mundial se ha acentuado debido a las políticas proteccionistas hacia China, así como por la política de sanciones hacia Rusia y a los países considerados enemigos de Occidente. Rusia es el país más castigado con sanciones.

En materia de exportación de capital, China ejerce creciente competencia en inversión extranjera directa (IED) y en préstamos internacionales. Según la UNCTAD, Estados Unidos se mantiene como principal proveedor de IED con 404,316 millones de dólares (md) en 2023, mientras China (incluyendo Hong Kong y Macao) registró 253,743 md. En términos de participación mundial, Estados Unidos concentró el 26,7% de los flujos de salida y China el 16,3%. Asimismo, China ha ampliado su papel como acreedor internacional, especialmente hacia países del Sur Global, en particular africanos y latinoamericanos. De acuerdo con *Harvard Business Review*, ha otorgado alrededor de 1.5 billones de dólares en créditos a más de 150 países en las últimas dos décadas, convirtiéndose en el mayor acreedor público, por encima del FMI, el Banco Mundial y los gobiernos de la OECD en conjunto (Horn et al., 2020).

Estados Unidos continúa como la principal potencia militar. Su presupuesto alcanzó 916 mil millones de dólares (mmd) en 2024, seguido por China con 296 mmd y Rusia con 109 mmd. La brecha es significativa: el gasto combinado de los nueve países que siguen a Estados Unidos es inferior al suyo, además de contar con más de 800 bases militares globales.

Pese a esta supremacía, existe equilibrio estratégico en poder nuclear. Aunque China está rezagada, su "alianza ilimitada" con Rusia, segundo poder atómico mundial, le otorga paridad estratégica.

En síntesis, China es hoy líder económico y comercial, con fuerte competencia financiera. Mientras Estados Unidos y sus aliados intentan sostener el orden geopolítico de la posguerra, cada vez más países —principalmente periféricos— impulsan un orden multipolar más equitativo. Aunque el dólar sigue siendo central, existen esfuerzos incipientes de desdolarización.

La disputa hegemónica se intensificó con la guerra en Ucrania y el conflicto entre Israel e Irán, junto con grupos aliados. Aunque el escenario en Ucrania se ha modificado con el retorno de D. Trump, se trata de una guerra *proxy* donde Ucrania aporta las bajas, mientras la OTAN suministra armamento, infraestructura y estrategia.

En el caso de la guerra genocida de Israel en contra del pueblo palestino, con Trump se fortaleció el *lobby* pro-israelí en Estados Unidos y seguramente se incrementará aún más la ayuda militar al gobierno sionista. Cabe incluso preguntarse si el sionismo es solamente un movimiento dentro del gobierno de Israel o se trata de una corriente que ha penetrado profundamente las estructuras del gobierno y del capital monopolista-financiero estadounidense. Si lo que hay más que un *lobby*, es una interpenetración estructural de intereses de los gobiernos y de las élites dominantes de ambos países.

En pocas palabras, la declinación de la hegemonía estadounidense se evidencia día con día. Frente a ella, Estados Unidos adopta una posición negacionista, la cual es una forma nueva del excepcionalísimo histórico

de esa nación; asumen que siguen siendo los líderes del "mundo libre" y la "potencia indispensable" en el arreglo de los problemas mundiales.

Las políticas trumpistas no van a detener la decadencia del imperio global estadounidense. Aunque Trump logró ganar las elecciones, claramente, no han detenido, sino al contrario han profundizado la división política del pueblo estadounidense y las fracturas en el seno de las élites dominantes. No han evitado tampoco la agudización de la crisis social evidente en el incremento de la pobreza y la desigualdad, así como en la drogadicción y en el ejército creciente de habitantes sin vivienda. La fragmentación de la sociedad de los Estados Unidos es uno de los pilares que provocan su declinación hegemónica en el mundo.

LA RECONFIGURACIÓN ECONÓMICA GLOBAL: DEL *OUTSOURCING* AL *NEARSHORING*

Con el ascenso de la globalización neoliberal, emergieron un conjunto de sistemas productivos transnacionales articuladas con el desarrollo de las llamadas "Cadenas Globales de Valor" (CGV).

De acuerdo con Fernandez-Stark y Gereffi (2019, 5) una CGV se describe como:

(...) el rango de actividades que desarrollan firmas y trabajadores para llevar un producto desde su concepción hasta su uso final y más allá. Esto incluye actividades tales como investigación y desarrollo (I+D), diseño, producción, mercadeo, distribución y soporte al consumidor final. Las actividades que abarca una cadena de valor pueden ser circunscriptas dentro de una sola firma o estar divididas entre diferentes firmas (...). En el contexto de la globalización, las actividades en una cadena de valor generalmente han sido llevadas a cabo en redes inter-empresas en una escala global.

Si bien, esta definición, propone un abordaje sobre las CGV, desde nuestra perspectiva carece de un conjunto de elementos, sobre todo en lo relacionado con el nulo desarrollo de una "teoría del valor", eje fundamental en su conceptualización.

La producción se deslocaliza (*offshore*) y/o externaliza (*outsourcing*) desde los centros hacia las periferias, no solo por condiciones productivas favorables, sino por bajos costos laborales y normas ambientales laxas, generando transferencias de valor hacia los centros capitalistas (Smith, 2016; Chesnais, 2016).

La cadena se erige como una "red de relaciones transnacionales", que se configura a partir de cuatro dimensiones (Cortés, 2021; Suwandi 2019; Serfati y Sauviat, 2018):

1. Espacio técnico-productivo: secuencia de operaciones desde la concepción hasta el consumo (I+D, diseño, producción, comercialización, distribución y posventa), basada en la interdependencia entre trabajo y tecnología.
2. Espacio de valorización: permite al capital monopolista-financiero apropiarse y transferir excedentes, principalmente desde la periferia.
3. Estructura de dominio: relaciones de poder asimétricas entre capitales, con control, interdependencia y desigual intercambio entre centro y periferia.
4. Espacio de financiarización: los excedentes productivos se canalizan a la esfera financiera como "capital ficticio", generando ganancias bajo una lógica rentista.

De acuerdo con datos de la UNCTAD (2013), el 80% del comercio mundial tiene lugar en CGV vinculadas a las empresas transnacionales (ETN). En países periféricos, el comercio en valor añadido representa cerca del 30% del PIB, frente al 18% en los países centrales.

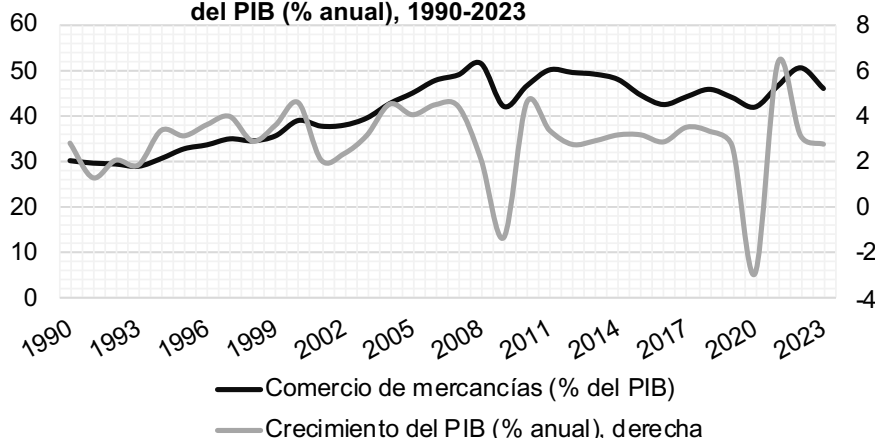
La crisis económico-financiera de 2007-2008 reconfiguró las dinámicas de las CGV, en un contexto de desaceleración del comercio mundial, estancamiento económico y contracción de la IED. Algunos autores han definido esas transformaciones como "desglobalización". Sin embargo, este concepto nos parece confuso. La globalización sigue siendo una necesidad de las grandes empresas. El capital monopolista-financiero necesita expandirse hacia afuera para su valorización. Más bien se trata de una globalización "regionalizada" donde ciertas actividades o procesos se buscan acercarlos geográficamente al espacio de sus matrices, lo que ha llevado a definirse como *nearshoring* o *security-shoring*.

Mientras en 2008 el comercio mundial alcanzó el 51% del PIB, en 2023 descendió al 46%. Asimismo, el crecimiento anual de las exportaciones pasó de 6,0% (1990-2007) a 2,1% (2008-2023). En cuanto a la IED, las tasas de crecimiento promedio anual se redujeron de 14,0% y 13,8% a -0,6% y -0,7%, respectivamente (UNCTAD, 2024). Ver gráfica 3.

Estas dinámicas fueron señaladas por el Banco Mundial (WB [2020]), donde analizaban que, si bien las CGV representaban casi el 50% del comercio internacional, mostraban una tendencia de desaceleración desde 2008. Entre los factores de la desaceleración destacan: 1) bajo crecimiento, especialmente de la inversión; 2) incertidumbre en el acceso a mercados que limita la inversión; 3) mayores costos de transporte y logística; 4) escasas reformas al comercio mundial; y 5) tendencias proteccionistas.

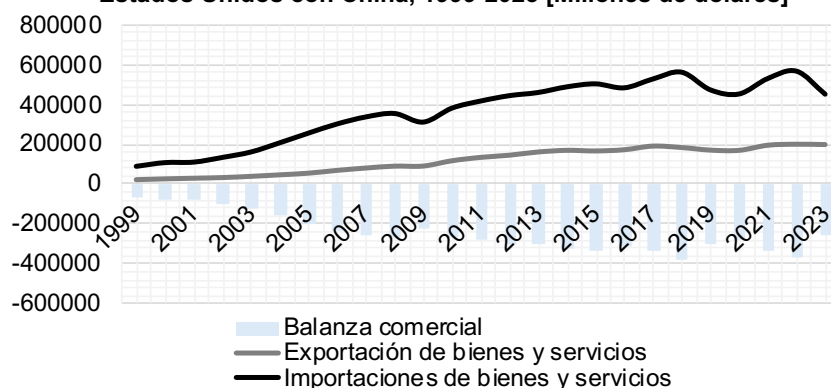
Asimismo, conflictos como la Guerra entre Rusia y Ucrania han generado sanciones con amplios efectos sobre el comercio internacional.

Gráfica 3. Mundo. Comercio de mercancías (% del PIB) y crecimiento del PIB (% anual), 1990-2023



Fuente: Elaboración propia a partir datos del WB, 2024.

La exacerbación de la guerra comercial y tecnológica entre Estados Unidos y China, ha representado un profundo desacoplamiento comercial, con afectaciones en aquellas CGV que mantienen una alta dependencia en la adquisición de insumos o bienes de capital procedentes de ambos países (Bown, 2023; Gereffi, 2024; Strange, 2020; Sharma et al., 2020). Este proceso se articula con el elevado déficit comercial que mantiene Estados Unidos con respecto a China (gráfica 4).

Gráfica 4. Comercio internacional de bienes y servicios de Estados Unidos con China, 1999-2023 [Millones de dólares]

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina de Análisis Económico de Estados Unidos, 2024.

La pandemia y la recesión global 2020, pusieron de manifiesto las vulnerabilidades de las cadenas ante problemas como la escasez de semiconductores y contenedores, la generación de cuellos de botella logísticos y el incremento de los costos de comercialización y transporte. Se demostró que las redes de suministro eran demasiado rígidas y dependían de un pequeño número de ubicaciones en el extranjero, sobre todo de China (Antràs, 2020; Gereffi, 2023 y 2024).

A su vez, las nuevas medidas de Estados Unidos en contra de China son particularmente relevantes en el ámbito tecnológico y en la profunda competencia entre ambos países por mantener el liderazgo en el uso de semiconductores, tecnologías de información y sistemas de inteligencia artificial (Egan y Clark, 2023).

Estos factores han impulsado la necesidad de cadenas más resilientes y cercanas a los mercados, incorporando no solo costos laborales, sino proximidad geográfica, eficiencia logística, reducción de riesgos, capacidades productivas y acceso a acuerdos comerciales (Barbieri et al., 2018; Merino et al., 2021).

Como lo señala Dussel (2024,13-14):

[...], el fenómeno descrito implica un ajuste disruptivo en las cadenas globales de suministro, movidas por el interés de organizaciones que pueden obtener ventajas competitivas a través de la optimización de rutas logísticas y separación de las fases de producción conforme a los beneficios que puedan ofrecer diferentes localidades. Bajo el ángulo geopolítico hay que considerar el desplazamiento del centro de gravedad de la economía mundial, que en su día estuvo en Europa, aunque cada vez más se acerca a la cuenca del Pacífico, y desde luego a China.

LA ECONOMÍA MEXICANA ANTE EL NEARSHORING: ESTRUCTURA TÉCNICO-PRODUCTIVA Y CADENAS GLOBALES DE VALOR

A partir del ascenso del modelo neoliberal en la década de los ochenta, la economía mexicana transitó hacia un esquema de apertura, posicionando a las exportaciones como eje central de la acumulación. Este proceso, derivado de la crisis de la deuda de 1982, implicó la adopción de reformas estructurales asociadas al *Consenso de Washington*, como la liberalización financiera, la apertura de la cuenta de capital y la flexibilización cambiaria (Vidal, 2006).

En las últimas décadas ha sido el sector externo el principal componente de la demanda, lo que ha convertido a las exportaciones en el principal motor del crecimiento económico. Su proyección hacia el exterior respondía a los lineamientos de la globalización neoliberal y los intereses del capital monopolista-financiero.

La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 consolidó la integración con Estados Unidos y Canadá. Un proceso articulado –según el BM y el FMI–, a una baja capacidad de ahorro interno, obligando a la apertura de la cuenta de capital para posicionar al ahorro externo como la única fuente de financiamiento ante los desequilibrios en cuenta corriente (Guillén, 2021; Ffrench-Davis y Griffith-Jones, 2019; Bresser-Pereira, 2007). Los flujos de IED crecieron aceleradamente. Mientras en la década de 1990 ascendían a 2 mil 633 millones de dólares, para 2023 se ubicaron en 36 mil millones dólares. Asimismo, los Estados Unidos se posicionaron como el principal país de origen con el 38% (UNCTAD, 2024).

La rápida integración de la economía mexicana en los circuitos globales se constata con la dinámica en las exportaciones; ya que mientras en 1994 representaban el 15% del PIB, para 2019 ya alcanzaban el 35% (Cairó y Cortés, 2022). Los Estados Unidos se consolidaron como su principal socio comercial, canalizando para 2023, el 83% de las exportaciones con predominio de manufacturas (78,3%), en las ramas de automóviles, electrónica y equipo de cómputo (CEPALSTAT, 2024; Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2022).

La economía mexicana se insertó como una plataforma exportadora de tipo "maquilador", concentrada en fases de ensamblaje, con alta dependencia de insumos y tecnologías provenientes del exterior. En 2022, el 80,7% de los insumos en manufacturas globales fueron importados, a la par que el monto total de bienes importados para 2023, el 78% correspondieron a bienes intermedios referentes a insumos y materias primas utilizados para la producción y venta de otros bienes (INEGI, 2022; 2023).

Siguiendo la metodología sobre el valor en el comercio elaborada por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico [OCDE] y la UNCTAD, se destaca que la economía mexicana mantiene una alta participación hacia atrás dentro de las cadenas productivas (*backward*), lo que significa un elevado contenido en el Valor Agregado Extranjero (VAE) incorporado en las propias exportaciones, es decir una alta dependencia en insumos provenientes del exterior, para producir bienes destinados a la exportación. Entre 2008 y 2020 el VAE pasó del 33,5% al 35% ubicándose por encima del promedio de la OCDE (26,7%). En manufacturas, alcanza cerca del 50%, destacando electrónica (70,7%), automotriz (47,2%) y químicos-farmacéuticos (45%) (OCDE, 2023).

Esta forma de inserción limita los encadenamientos productivos internos, al estar los eslabones estratégicos dominados por ETN, lo que obstaculiza la formación de una base de acumulación endógena (Cairó y Cortés, 2022; Sandoval, 2019). Se configura así un modelo exportador de enclave, basado en bajos salarios y débiles vínculos con el resto del sistema productivo.

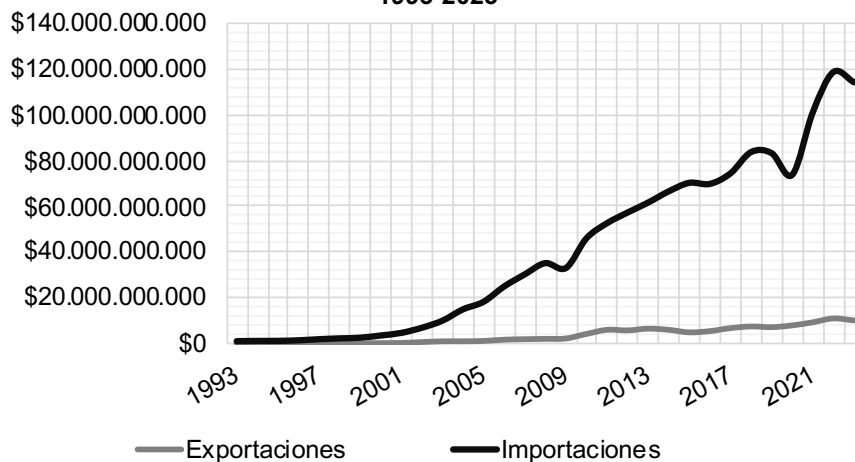
A pesar del dinamismo exportador, el crecimiento económico ha sido limitado, con una tasa promedio anual de 1,8% entre 1982 y 2023, evidenciando la incapacidad del modelo para generar efectos de arrastre.

En julio de 2020 entró en vigor el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), que reconfiguró la integración del TLCAN. Se consolidó como instrumento económico y político alineado al *America First* del gobierno de Donald Trump, elevando el contenido regional.

Un eje clave son las reglas de origen automotrices: autos, camiones ligeros, motores y transmisiones deben tener 75% de contenido norteamericano, limitando importaciones de otras regiones. Además, entre 40% y 45% del valor del vehículo debe producirse con salarios superiores a 16 dólares por hora.

Para el caso de México esta dinámica se enmarca bajo un elevado déficit comercial respecto a China. Ver gráfica 5.

Gráfica 5. México. Comercio neto internacional con China, 1993-2023

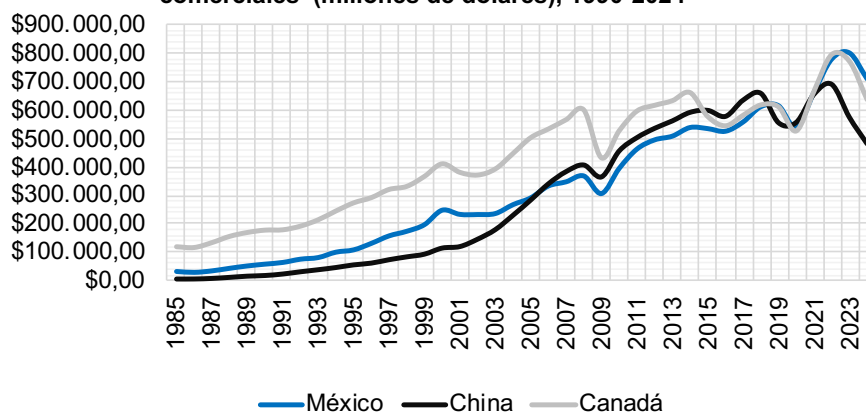


Fuente: Elaboración propia con base a datos del Banco de México, 2024.

Durante 1985- 2015 Canadá se ubicó como el principal socio comercial de los Estados Unidos, seguido por China y México. Sin embargo, a partir del año 2016 estas tendencias cambiarían, posicionando a China como el principal socio comercial de los Estados Unidos, hasta que, en 2022, México se posicionó por primera vez, como el principal socio comercial con un 16% del comercio total estadounidense, seguido de Canadá (14,4%) y China (11%). (gráfica 6).

Se desenvuelve una rápida y profunda reestructuración del comercio entre las dos principales potencias comerciales, al tiempo que se fortalece la integración de la región de Norteamérica. Se trata como lo analiza Dussel (2024,163) de una estrategia y política iniciada desde 2022-2023 explícitamente en contra de China, que antepone un mecanismo de seguridad nacional para los Estados Unidos, también referido como *security-shoring*.

Gráfica 6. Estados Unidos. Comercio total, por principales socios comerciales (millones de dólares), 1990-2024



Fuente: Elaboración propia, con base a datos del U.S. Census, Bureau, 2024.

Con la llegada de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de México (2018-2024), se implementaron un conjunto de medidas en materia económica y territorial con miras al aprovechamiento de las ventajas generadas por el *nearshoring*. La construcción del Tren Maya y del Tren Transístmico en el Istmo de Tehuantepec son dos ejemplos de este proceso con miras a dinamizar el desarrollo regional del rezagado sur mexicano.

A mediados de 2022 se anunciaron inversiones superiores a 9 mmd, entre las cuales destacó la de la empresa estadounidense Tesla, con cerca de 5 mmd. No obstante, la compañía de Elon Musk decidió poner en pausa la inversión, ante la incertidumbre generada por las medidas arancelarias por parte de Donald Trump sobre los automóviles que no cumplan con las reglas de origen del T-MEC.

El 20 de julio del 2024, a unos meses de que terminara el gobierno de López Obrador, el entonces secretario de Hacienda y Crédito Público (SHCP), Rogelio Ramírez de la O, habló sobre la necesidad de que en México se produjeran más productos con la finalidad de reducir sus importaciones de China (SHCP, 2024).

Esta propuesta fue retomada por la ahora presidenta Claudia Sheinbaum, quien apuntó que el objetivo de este plan es que: "se produzca en México mucho de lo que hoy se importa y que se generen cadenas de valor de distintos sectores industriales particularmente en nuestro país" (Sheinbaum, 2024a). Una línea suscitada con el impulso de doce "polos de desarrollo" en regiones estratégicas del país, promoviendo industrias como la electrónica; semiconductores; automotriz; tecnologías de la información; dispositivos médicos y agroindustria (González, 2024).

Entre sus metas principales, el plan contempla: 1) ubicar a México entre las diez mayores economías; 2) elevar la inversión del 25% al 28% del PIB hacia 2030; 3) crear 1.5 millones de empleos en manufactura y sectores estratégicos; 4) alcanzar 50% de proveeduría y consumo nacional en esos sectores; 5) elevar a 15% el contenido nacional en CGV; y 6) reducir pobreza y desigualdad con desarrollo regional sustentable. (Gobierno de México, 2025).

En este contexto, en octubre de 2024, la presidenta Claudia Sheinbaum anunció más de 20 mil millones de dólares de inversión, tras una cumbre con líderes y empresarios de México y Estados Unidos. Destacan inversiones de Walmart (más de 6 mil millones), Flex (mil millones), Mexico Pacific (15 mil millones), Royal Caribbean Group (mil 500 millones), Amazon (6 mil millones) y Woodside Energy (10 mil 400 millones).

La reintegración comercial abre dos escenarios: puede impulsar el desarrollo o profundizar la dependencia y la desigualdad. Sin embargo, el contexto internacional impone límites, ya que el segundo mandato de Trump refuerza el proteccionismo estadounidense, restringiendo la integración y debilitando la competitividad de México frente a otros mercados emergentes.

Además, el *America First* y la prioridad en seguridad nacional podrían presionar al país a alinearse más estrechamente con los intereses estadounidenses, limitando su autonomía en la diversificación de socios y estrategias comerciales.

México enfrenta la doble tarea de aprovechar las ventajas del *nearshoring* mientras fortalece su infraestructura productiva, innovación tecnológica y diversificación de sus relaciones comerciales, para mitigar los riesgos de una subordinación económica excesiva. Solo a través de una estrategia equilibrada, que priorice el desarrollo interno y la justicia social, podrá convertirse en un actor competitivo y resiliente en un panorama geopolítico en constante transformación.

CONCLUSIONES

La humanidad enfrenta hoy grandes retos. Las crisis políticas se multiplican (Corea del Sur, Rumania, Georgia, Siria, Reino Unido, por citar solamente los más recientes), mientras las guerras de Ucrania y

de Medio Oriente se perpetúan y se escalan al grado de temerse una confrontación nuclear. Todo ello ocurre en el marco de las transformaciones descritas sucintamente en este artículo, que se resumen en la declinación del imperio global estadounidense, el ascenso de China como líder productivo y comercial del mundo y la emergencia de nuevas potencias y de países del Sur Global que aspiran a superar el viejo orden internacional establecido durante la Segunda Guerra Mundial, y a construir un nuevo orden multipolar más equitativo.

Existe una clara imbricación entre estos cambios profundos en el orden geopolítico con las grandes crisis económicas del capitalismo. La gran crisis de finales de los años sesenta marcó el fin de los de "los años dorados". Las tendencias de la acumulación de capital cambiaron profundamente. El ascenso del neoliberalismo permitió la superación temporal de esa crisis durante los ochentas y noventas, pero al costo de concentrar el ingreso en una fracción minúscula de las burguesías, empobrecer a los trabajadores y fragilizar las estructuras financieras.

Desde mediados de los noventa, el capitalismo enfrenta crisis sistémicas, primero en la periferia y luego en los centros.

Tras la crisis financiera global de 2007-2008, no se ha restablecido la "normalidad". Aunque se superó la recesión de 2021-22 y se contuvo la inflación de 2023 sin nueva caída, predomina un semiestancamiento en centros y periferias. Economías como Alemania, Francia e Italia rozan la recesión.

Este estancamiento, propio del capitalismo neoliberal, se vincula con rivalidades geopolíticas, conflictos armados, mayor proteccionismo y sanciones económicas.

Todos estos cambios tectónicos en el orden económico y político mundial están provocando una reconfiguración de los sistemas productivos. Estamos pasando de la era de la globalización neoliberal a la era de la globalización regionalizada.

En ese marco, se desenvuelve una reconfiguración en las llamadas CGV, en la cual ciertas actividades son acercadas geográficamente al espacio de sus matrices, lo que ha llevado a definirla como *nearshoring* o *security-shoring*. Esta tendencia se ha reforzado con las políticas proteccionistas agresivas de la administración II de Trump.

El *nearshoring* ofrece a la economía mexicana oportunidades de desarrollo, pero también desafíos estructurales. Por un lado, el T-MEC, la cercanía geográfica y los costos laborales competitivos la posicionan como destino atractivo para la relocalización, reforzado por proyectos de infraestructura y polos industriales. Por otro, persisten limitaciones como la alta dependencia de insumos importados y el bajo valor agregado de sus exportaciones, lo que evidencia una inserción subordinada en las CGV.

En este marco, se busca fortalecer la integración regional, situando a México como socio comercial y estratégico clave. No obstante, este enfrenta límites ante el segundo mandato de Trump, marcado por un mayor "nacionalismo económico" y la renovación del enfoque *America First*, lo que implica más aranceles, una revisión del T-MEC poco favorable para México, políticas antimigratorias y la relocalización de inversiones hacia territorio estadounidense.

Un momento decisivo donde las decisiones políticas y económicas definirán si el *nearshoring* se convierte en un catalizador del desarrollo económico y social, o una dinámica que acentúe la dependencia y desigualdad económica, rasgos históricos del subdesarrollo. ¡La moneda está en el aire!

BIBLIOGRAFÍA

Antràs, Pol. (16 de noviembre, 2020): "De-globalisation? Global value chains in the post-covid-19 age", *Working Paper 28115*, National Bureau of Economic Research, pp.1-49. <https://doi.org/10.3386/w28115>

Barbieri, Paolo, Ciabuschi, Francesco, Fratocchi, Luciano y Vignoli, Matteo (2018): "What do we know about manufacturing reshoring?", *Journal of Global Operations and Strategic Sourcing*, 11 (1), pp. 79-122. <https://doi.org/10.1108/JGOSS-02-2017-0004>

Bown, Chad (2023): "The WTO and Vaccine Supply Chain Resilience during a Pandemic", *Journal of International Economic Law*, 26 (2), pp. 343-362, <https://doi.org/10.1093/jiel/jgad007>

Bresser-Pereira, Luiz Carlos (2007): "La estrategia de crecimiento con ahorro externo y la economía brasileña desde principios de la década del noventa". En Gregorio Vidal y Arturo Guillén (Eds.): *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización: Homenaje a Celso Furtado* (pp. 213-238), CLACSO; Universidad Autónoma Metropolitana; Red Eurolatinoamericana de Estudios sobre el Desarrollo Celso Furtado.

Brzezinski Zbigniew (2004): *The Choice*. Nueva York: Basic Books.

Byé, Maurice y De Bernis, Gerard (1987): *Relations économiques internationales* París: Dalloz.

Cairó-i-Céspedes, Gemma y Cortés Torres, Iván (2022): "Semiperiferia y cadenas de valor globales: el caso del sector agroalimentario mexicano", *El Trimestre Económico*, 89(355), pp.795-828. <https://doi.org/10.20430/ete.v89i355.1262>

CEPALSTAT (2024): "Estadísticas e Indicadores Económicos", *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, Naciones Unidas. Disponible en línea: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=2&lang=es>

Chesnais, François (2016): *Finance Capital Today. Corporations and Banks in the Lasting Global Slump; Brill*; Boston, pp. 310. ISBN: 978-90-04-25547-0.

Chesnais, François (1994): *La mondialisation du capital*, Syros.

Cortés, Iván (2021): *Capital monopolista-financiero, Agroindustria Transnacional y Cadenas Globales de Valor*, Tesis doctoral: Universidad Autónoma Metropolitana, México.

De Bernis, Gérard (1988): *El capitalismo contemporáneo*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

De Bernis, Gérard (2008): "De la urgencia de abandonar las deudas de las periferias" en Arturo Guillén y Gregorio Vidal, *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización*, Buenos Aires: CLACSO-UAMI.

Doshi, Rush (2021): *The long game*, Oxford University Press.

Dussel, Enrique (2024): "Security- shoring y la nueva relación económica triangular China-Estados Unidos-México". *Economía Mexicana*, Anuario UNAM, 9, pp. 157-180, Recuperado de: <https://dusselpeters.com/396.pdf>

Egan, Brian y Clarke, Katie (2023): "CFIUS part II? The US moves to restrict outbound FDI to China", *Columbia FDI Perspectives* 367, pp.1-3, Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10419/278785>

Enderwick, Peter y Buckley, Peter (2020): "Rising regionalization: Will the post-COVID-19 world see a retreat from globalization", *Transnational Corporations*, 27 (2), pp. 99 - 112. <https://doi.org/10.18356/8008753a-en>

Fernandez-Stark, Karina y Gereffi, Gary (2019): *Global value chain analysis: a primer. In Handbook on Global Value Chains*, Edward Elgar Publishing.

Ffrench-Davis, Ricardo y Griffith-Jones, Stephany (2019): "Financial Globalization and Its Implications for Development" en Machiko Nissanke y José Antonio Ocampo (Eds.), *The Palgrave Handbook of Development Economics*, Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-14000-7_20

Fiori, José Luís. (2009): *O poder global e a nova geopolítica das nações*, Biblioteca virtual de Clacso, Buenos Aires, Argentina, Recuperado de: <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/CyE2/06opo.pdf>

Fondo Monetario Internacional [FMI] (2021): *El porcentaje del dólar de EE.UU. en las reservas mundiales de divisas cae a su mínimo en 25 años*, Recuperado de: <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2021/05/05/blog-us-dollar-share-of-global-foreign-exchange-reserves-drops-to-25-year-low>

Forbes (11 de enero de 2024): "China lanza con éxito el cohete Gravity 1, el más potente del mundo con propulsión sólida", *Forbes*. <https://forbes.com.mx/china-lanza-con-exito-el-cohete-gravity-1-el-mas-potente-del-mundo-con-propulsion-solida/#:~:text=Con%20una%20altura%20de%2030,empresa%20privada%20del%20gigante%20asi%C3%A1tico.>

Fukuyama, Francis (2004): *State-Building*. E.U.A: Cornell University Press.

Fukuyama, Francis (2002 [1993]): *The End of History and the Last Man*, EUA: Perennial.

Gereffi, Gary (25 de noviembre de 2024): *Cadenas de valor de América del Norte en el contexto del nearshoring: oportunidades y desafíos para México* [Conferencia], Sede subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en México, Facultad de Economía y Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED) de la UNAM, México.

Gilpin, Robert (1982): *War and change in world politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gobierno de México (2025): *Plan México 2030: Estrategia de desarrollo económico equitativo y sustentable para la prosperidad compartida*, primer borrador.

González, Roberto (2 de diciembre de 2024): El Estado debe asumir papel activo como conductor de la economía: Gómez Sierra, en *La Jornada*, Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/12/02/economia/el-estado-debe-asumir-papel-activo-como-conductor-de-la-economia-gomez-sierra-1551>

Guillén, Arturo (2021): "El régimen de acumulación en México: caracterización, tendencias y propuestas para su transformación", *Estudios y Perspectivas* 190, Sede Subregional de la CEPAL en México. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/bfbab72e-0de7-44ee-bfbc-aab293ce92a0>

Guillén, Arturo (2007): *Mito y realidad de la globalización neoliberal*, México: Miguel Ángel Porrúa editores-UAMI.

Guillén, Arturo (2015): *La crisis global en su laberinto*, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Guillén, Arturo (2021): "El régimen de acumulación en México: caracterización, tendencias y propuestas para su transformación", *Estudios y Perspectivas* 190, Sede Subregional de la CEPAL en México. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/bfbab72e-0de7-44ee-bfbc-aab293ce92a0>

Guillén, Arturo y Cortés, Iván (2023): "The Decline of American Hegemony: Biden's Foreign Policy Towards China", *Agrarian South*, 12(3), pp. 247-272. <https://doi.org/10.1177/22779760231185860>

Guillén, Arturo y Aparicio, Daniel (s/f): *Las teorías del estancamiento económico y el futuro del capitalismo*.

Horn, Sebastian, Reinhart, Carmen y Trebesch. Christoph (26 de febrero de 2020): "How Much Money Does the World Owe China?" *Harvard Business Review*, Brighton, Massachusetts, Recuperado de: <https://hbr.org/2020/02/how-much-money-does-the-world-owe-china>

Huntington, Samuel. (2015): *El choque de las civilizaciones*, Barcelona: Ediciones Paidós.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2022): *Valor agregado de exportación de la manufactura global*, Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/pibval/#Tabulados>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2023): *Valor agregado de exportación de la manufactura global*. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/temas/pibval/#Tabulados_

Kennan, George (2012): *American Diplomacy*, Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

Kindleberger, Charles (1996): *World Economic Primacy 1500-1990*, Oxford: Oxford University Press.

Magdoff, Harry (1972): "El fin de la hegemonía norteamericana" en Paul Sweezy y Harry. Magdoff, *Dinámica del capitalismo norteamericano*, México: Editorial Nuestro Tiempo.

Magdoff, Harry (1969): *La era del imperialismo*, México: Editorial Nuestro Tiempo.

Merino, Fernando, Di Stefano, Cristina y Fracocchi, Luciano (2021): "Back-shoring vs near-shoring: a comparative exploratory study in the footwear industry", *Oper Manag Res*, 14, pp.17-37. <https://doi.org/10.1007/s12063-020-00173-w>

Nye, Joseph, (2002): *The Paradox of American Power: Why the World's Only Superpower Can't Go It Alone*, Nueva York: Oxford University Press.

Nye, Joseph (2004): *Soft Power. The Means to Success in World Politics*, Nueva York: Public Affairs.

Nye, Joseph (2008): *The Powers to Lead*, Nueva York: Oxford University Press.

Organization for Economic Co-operation and Development [OECD] (2023). *Icio-Tiva Highlights: GVC Indicators for Mexico*, Recuperado de: <https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/topics/policy-sub-issues/trade-in-value-added/tiva-2023-MEX.pdf>

Presidencia de la República (16 de abril de 2025): "Anuncio de inversión por mil millones de dólares de la Empresa Flex". *Mañanera del pueblo*, Gobierno de México.

Presidencia de la República (15 de Octubre de 2024): "Presidenta Claudia Sheinbaum celebra inversión inicial de empresas estadounidenses en México por más de 20 mil mmd para 2025". *Press Release*, Presidencia de la República, Recuperado de: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/presidenta-claudia-sheinbaum-celebra-inversion-inicial-de-empresas-estadounidenses-en-mexico-por-mas-de-20-mil-mmd-para-2025?idiom=en>

Roach, Stephen (2014): *Unbalanced. The codependency of America and China*, Yale University Press.

Russia Today [RT] (21 de noviembre de 2024): "Orban: el dominio del mundo ha llegado a su fin" en *Russia Today*, Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/531194-orban-dominio-mundo-occidental-llegar-su-fin>

Sandoval, Seyka (2019): "Upgrading y competencia: reflexiones para firmas y países en desarrollo". *Economíaunam*, 16 (48), pp.213-238, septiembre-diciembre. <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2019.48.497>

Secretaría de Hacienda y Crédito público [SHCP] (20 de julio de 2024): "Plan México impulsa un cambio en la política de inversiones: Hacienda Gobierno de México", *Comunicado 46*, Gobierno de México, Recuperado de: <https://www.gob.mx/shcp/prensa/comunicado-no-46-plan-mexico-impulsa-un-cambio-en-la-politica-de-inversiones-hacienda?idiom=es>

Serfati, Claude y Sauviat, Catherine (2018): L'impact des chaînes mondiales d'approvisionnement sur l'emploi et les systèmes productifs: une synthèse. *Rapport n°1-2018* remis au département de la Recherche du B.I.T. IRES, Recuperado de: <https://ires.fr/publications/documents-de-travail-de-lires/n-02-2018-l-impact-des-chaines-mondiales-d-approvisionnement-sur-l-emploi-et-les-systemes-productifs-une-synthese/>

Sharma, Amalesh, Adhikary, Anirban, y Borah, Sourav Bikash (2020): "Covid-19' s impact on supply chain decisions: Strategic insights from NASDAQ 100 firms using Twitter data", *Journal of Business Research*, 117, pp. 443-449. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2020.05.035>

Sheinbaum, Claudia (6 de diciembre de 2024a): *Conferencia de prensa* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=eowP3jcfO-0>

Smith, John (2016): *Imperialism in the Twenty-First Century. Globalization, Super-Exploitation, and Capitalism's Final Crisis*, Nueva York: Monthly Review Press.

Strange, Roger (2020): "The 2020 Covid-19 pandemic and global value chains", *J. Ind. Bus. Econ.* 47, pp. 455-465. <https://doi.org/10.1007/s40812-020-00162-x>

Suwandi, Intan (2019): *Labor-Value Commodity Chains. The Hidden Abode of Global Production*, Nueva York: Monthly Review Press.

The Observatory of Economic Complexity [OEC] (2024): *Trade between China and the United States*, Disponible en: <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/chn/partner/usa>

Toussaint, Eric (29 de octubre de 2024): La cumbre de los BRICS en Rusia no ofreció ninguna alternativa. *Sin Permiso*, Disponible en: <https://www.sinpermiso.info/textos/la-cumbre-de-los-brics-en-rusia-no-ofrecio-ninguna-alternativa>

U.S. Census Bureau (2024): *U.S. International Trade in Goods and Services (FT900)*, Recuperado de: <https://www.census.gov/foreign-trade/data/index.html>

UNCTAD [United Nations Conference on Trade and Development], (2013): *World Investment Report 2013. Global Value Chains: Investment and Trade for Development*. Geneva: UNCTAD, Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/wir2013overview_es.pdf

UNCTAD (2024): *World Investment Report*, Disponible en: <https://unctad.org/topic/investment/world-investment-report>

Vidal, Gregorio (2006): "América Latina: banca, mercados de capital y determinación externa del crédito" en Eugenia, Correa, y Alicia, Girón (coordinadoras), *Reforma financiera en América Latina*, Argentina: Ediciones CLACSO, pp. 47-66.

World Bank [WB] (2020): *World Development Report 2020: Trading for Development in the Age of Global Value Chains*, Washington DC: International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank. Doi: 10.1596/978-1-4648-1457-0

WB (2024): *Base de datos de indicadores de desarrollo mundial*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/>

World Trade Organization [WTO] (2024): WTO Stats. Disponible en: <https://stats.wto.org/>

ACERCA DE LOS AUTORES

El Doctor Arturo Guillén fue profesor e investigador de la UAM Iztapalapa, especialista en economía política y desarrollo. Realizó estudios y estancias académicas en Brasil, Canadá, Francia y Polonia. Ha publicado

numerosos libros y artículos sobre economía mundial, crisis económicas y desarrollo en América Latina, además de coordinar importantes proyectos académicos internacionales. Por su destacada trayectoria académica fue reconocido como Investigador Emérito, por el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII).

El Doctor Iván Cortés es profesor-investigador de tiempo completo en el Departamento de Economía de la UAM Iztapalapa. Realizó estancias posdoctorales y de investigación en la UNAM y la Universitat de Barcelona. Ha publicado en revistas y libros de reconocimiento nacional e internacional. Sus investigaciones se centran en la economía mundial, el capitalismo contemporáneo, las cadenas globales de valor, el orden agroalimentario global y la economía política del desarrollo.